

EL CLAMOR PÚBLICO.

PERIÓDICO POLÍTICO, LITERARIO É INDUSTRIAL.



PUNTOS DE SUSCRICION.
En la Redaccion calle de Jardines, n.º 32, cuarto principal; y en las librerías de Cuesta, calle Mayor; de Miyar, calle del Príncipe, y de Castillo-Brun, calle de Carretas.

ESTE PERIÓDICO
SALE TODAS LAS MAÑANAS
MENOS LOS LUNES.

PRECIOS. En Madrid, un mes 16 rs. En las provincias 20. En Ultramar y el extranjero 24.
ANUNCIOS. Cuatro cuartos línea, y dos para los suscritores.
COMUNICADOS. Cuatro reales línea, y dos para los suscritores.

Edicion de Madrid.

Martes 4 de Junio de 1844.

Núm. 29.

SECCION POLITICA.

MADRID 4 DE JUNIO.

Los Partidos.

Artículo 4.º

Expresion fiel y genuina de las necesidades y de los intereses reciprocos de la Europa emancipada el tratado de la cuádruple alianza, iba encaminado á derrocar la causa del despotismo representada por el partido carlista, que al fin se sepultó para siempre en los campos de Vergara. Creer podrán algunos ilusos que hay no poca arrogancia de nuestra parte en pretender dominar los acontecimientos futuros, é imponer á ese partido que seria respetable aceptando con sinceridad las instituciones que rigen al pais, una conviccion que desvanezca sus sueños y destruya sus quiméricas esperanzas. Los hombres sin embargo de influencia é ilustracion de esa parcialidad política conocerán bien que nuestro dictámen sobre esta materia á primera vista interesado, es el producto de largas meditaciones acerca del estado actual de la sociedad española en si misma y con relacion á la Europa.

En el interior alejan hasta la idea de una reaccion en sentido carlista, las fuerzas nacionales, los progresos de la civilizacion siempre creciente, los absolutistas de Isabel II, el partido moderado ó de ficciones legales, y por último el gran partido del progreso que en número, entusiasmo, decision y arrojo se sobrepone á todos, y es la mas eficaz garantía, la prenda mas segura de la estabilidad y firmeza del trono constitucional de Isabel II.

Asi cuanto mas se profundiza nuestra situacion, mas se recomienda á la gratitud del pais, y mayores títulos ostenta al reconocimiento público, la comunión política á

que pertenecemos. A sus asiduos trabajos, á su celo infatigable y continua solicitud por el bien de los pueblos, se debió el pacto fundamental que puso término á las zozobras é inquietudes de los buenos españoles. De su prevision no bien apreciada hasta estos momentos de peligro para las instituciones, obra son las reformas todas que se han hecho, los multiplicados intereses que á su sombra se han creado, y las diversas relaciones que de este nuevo orden de cosas han nacido entre los mismos individuos que antes desdénaban ó combatian el principio regenerador de los estados modernos, y ahora le acatan y bendicen porque su benéfica influencia les alcanza, y proporciona un bienestar presente, y abre su corazon á un próspero y dichoso porvenir.

El partido carlista, pues, debe abandonar al juicio de la historia sus temerarias pretensiones, y contribuir por su parte á la consolidacion del régimen constitucional, en que cifra la España su prosperidad y grandeza. Convénzase de una vez, de que solo una desastrosa irrupcion parecida á la del siglo V de nuestra era podria hacer que sus ideas prevaleciesen, bien que pasagera y momentáneamente, porque es privilegio de la civilizacion convertir á los vencidos en vencedores, á los señores del mundo en esclavos de sus encantos y prestigio.

Ni la Francia ni la Inglaterra, si conocen sus verdaderos intereses, podrán permitir jamás que se establezca en la Peninsula ibérica un trono de derecho divino. El porvenir de la Europa civilizada estriba en promover y auxiliar la emancipacion de las naciones, á fin de contraponer al principio de la soberania de los reyes por derecho divino, que reside en el Norte, el principio de la soberania nacional que tiene sus fortalezas en el Mediodia y Occidente, y conservar por este medio el equilibrio de la Europa, cuya ruptura turbaria irremediabilmente la paz del mundo.

El autócrata ruso con un paso mas sobre Constantinopla, haciéndose dueño del estrecho de los Dardanelos y de consiguiente del mar Negro, inundaria con sus escuadras el Mediterráneo, y franqueándose el Rhin con el beneplácito de sus aliadas naturales el Austria y la Prusia, y ganando el Atlántico bajo los auspicios de una alianza con la España carlista, se presentaria enfrente de la altiva Albion á disputarle el imperio de los mares. La obra de la revolucion de julio de 830 pasaria á la jurisdiccion de los sucesos meramente históricos, el trono fundado por ella desaparecería á la presencia del duque de Burdeos; Luis Felipe y su real familia iria á buscar un asilo hospitalario en el seno del Nuevo mundo, y desde allí contemplaria la superficie de la Francia enrojecida otra vez con la sangre de sus hijos. ¿Y la Inglaterra? ¿Qué seria de su grandeza desde que se estableciese con éxito seguro el sistema continental que Napoleon ensayara? ¿Qué de sus establecimientos coloniales en todas las partes del globo? Recuerdos de una gloria pasada, despojos de un colosal poder que servirian para ornar el carro triunfal del Czar de Moscovia.

Motivos tan poderosos, recelos tan fundados, intereses tan bien definidos, han sido la causa de que sucesivamente se colocaran bajo la égida y salvaguardia del pabellon constitucional europeo, las revoluciones de Francia, España, Portugal y Grecia. ¡La Grecia! No se puede recordar el nombre de este pais tantos siglos oprimido por el Coran, sin sentir las mas tiernas emociones. ¿Quién sabe si estará destinado por la providencia á ser el lazo que una la civilizacion antigua que le pertenece, con la nueva civilizacion que agradece á sus heroicos esfuerzos, le restituye la tribuna que mas de una vez hizo temblar al padre de Alejandro el grande! ¿Quién sabe si resonando su voz de patria y libertad en las montañas de la Macedonia y de la Tracia y en las islas del Archipiélago, será llamada

á recoger la herencia de su metrópoli, y formar con los despojos de este vasto imperio que de dia en dia camina hácia su disolucion, una potencia constitucional de primer orden que asegure la libertad é independencia de las naciones del continente europeo!

Confiemos al tiempo la resolucione de estos problemas, y concretándonos al objeto de este artículo que ofrecemos á la meditacion del partido carlista de España, repetiremos para concluir, que su causa está muerta en el interior, y contrariada en el exterior por los intereses y simpatías de la Europa constitucional, que en todo evento neutralizaria las débiles y lejanas influencias del Norte.

BARCELONA.

Las noticias que recibimos de Cataluña presentan la industria de aquel pais en un estado de decadencia y abatimiento cual no se ha visto desde el año 1829. Fábricas de la mayor importancia, entre ellas la de Puig-Martí, que ha costado doce millones de reales, han suspendido sus trabajos, y otras de no escasa nombradía, han disminuido considerablemente el número de operarios, reduciendo los dias de tarea y el valor de los jornales.

Los periódicos de la situacion queriendo explicar la causa de la terrible crisis en que hoy se encuentra la industria catalana, no han vacilado en asegurar que la insurreccion de Alicante y Cartagena abrió las puertas al contrabando procedente de Gibraltar y Marsella, sin considerar que en estas dos poblaciones, los hombres que se alzaron contra el gobierno, ni tuvieron tiempo de hacer pedidos de ilícito comercio, ni ocasion ni oportunidad de proteger alijos para lo interior de la Peninsula. Hubo una época en que los periódicos que combatian al gobierno en Barcelona y Madrid, cuando estaba en el poder el partido liberal, atribuian la deca-

FRANCESCA.

II.

El baron de Garden era un hombre como de cuarenta y cinco años, alto, grueso, y de fisonomía alegre y risueña; llevaba un frac azul perfectamente hecho, corbata y chaleco ricos, cadenas de oro cruzadas, y una caja que valia seis mil reales y de la que ofrecia tabaco á todo el mundo: en fin, era uno de esos buenos alemanes, que inspiran confianza solo con mostrarse. Este caballero no estuvo de visita mas que un cuarto de hora, nada dijo de provecho aunque estuvo muy amable, y al salir pidió permiso para volver el dia siguiente á presentar sus respetos á la señora marquesa y á la señorita Francesca.

Hacia solamente tres semanas que el baron de Garden estaba en Palermo, donde ostentaba un gran lujo, acompañado de los modales mas sencillos. No se sabia, ni de dónde habia venido ni qué hacia; sabíase tan solo que era muy rico, y esta recomendacion habia sido suficiente para proporcionarle entrada en las casas principales de la ciudad. Asi es que de una en otra habia llegado á introducirse en la del marques Pelazzi, á donde le llamaba un gran interés, porque siendo tan rico no tenia mas ambicion que la de enlazarse con una familia ilustre pero pobre, y hacer la felicidad de una señorita amable, recompensando las injusticias de la suerte; por eso se habia anunciado noblemente en aquel pais, y no le faltaban partidos muy aristocráticos, pero habia visto á Francesca y no necesitaba buscar mas. Se habia enamorado de veras, acaso por primera vez en su vida y seguramente por la última. No ignoraba la ruina del marques Pelazzi, aunque no conocia las causas ni las circunstancias que la habian producido, porque eran cosas que á nadie habia confiado el marques persuadido de que hay pesares demasiado grandes para que se les oculte de ellos

y llagas demasiado vivas para dejarse tocar; pero asi como el baron de Garden á nadie manifestaba el origen de sus riquezas, de la misma manera respetaba el secreto de las desgracias ajenas. En una palabra, al dia siguiente de la primera visita, vino á ofrecerse por yerno al marques Pelazzi, proponiéndole dotar á Francesca en ocho millones de reales sin perjuicio de los bienes considerables que podia dejar á su futura esposa.

El marqués y la marquesa creyeron soñar al oír aquella proposicion, y al verse con ocho millones que volaban á sus manos por efecto de una generosidad tan rara como la maldad que les habia privado de ellos. Escribieron á Alemania á personas muy respetables que el mismo baron habia indicado, y recibieron los informes mas lisonjeros que podian esperar acerca del mismo baron. Por otra parte la conducta de este hablaba por si misma, los papeles, los fondos, todo estaba dispuesto y solo faltaba el consentimiento de la novia. Y ¿por qué no habia de darle esta, por qué no habia de tenerse por feliz, cuando todas las cosas iban tan bien? Los padres, como han perdido ya, por lo general, la fuerza de las pasiones, apenas ven en el matrimonio mas que un contrato; conocen lo deleznable del amor, han olvidado ya su poderosa magia, y están prontos á mezclar la cerveza con el nectar; ¿qué les importa que el brebaje sea malo, puesto que ellos no le han de beber? Los mejores, despues de haber elegido su yerno, bajo condicion, tratan de asegurarse de que su hija no le mira con antipatia, y se tienen por felices cuando la pobre niña, que no ama todavía á ningún hombre, no detesta á aquel, ¡como si Dios hubiese creado á la muger unicamente para no detestar á su marido, y como si ese acto esencialísimo de la vida no fuese el mas espantoso suplicio cuando no es una celestial felicidad.....!

En tal caso se hallaba la marquesa Pelazzi el dia que tuvo con su hija el dialogo con que hemos empezado esta narracion. Sabia muy bien

que Francesca no podia amar al baron, pero no encontraba inconveniente en eliminar el amor de la vida de su hija, cuando no se atrevia á privarla de la riqueza.

Hemos dicho que Francesca habia pedido veinte y cuatro horas para reflexionar y dar la respuesta. Su corazon habia sufrido en esas veinte y cuatro horas una eternidad de suplicios, sin que su espíritu saliese de un círculo tormentoso de incertidumbres. «Mi alma se ha entregado á Emilio, decia, y yo no puedo quitársela sin cometer un crimen y sin desesperar le.... Pero mi padre espera de una palabra mia la miseria ó la prosperidad, la gloria ó la vergüenza; ¿puedo yo decirle: vive miserable y envilecido?... ¿Y si Emilio muere? ¿y morirá sin duda...! Pero ¿si mi padre me maldice al espirar...! Ay Emilio! ¿Por qué te has marchado? La ausencia no es buena para nada. Yo iria á consultarte y á decirte: manda y te obedeceré. Acaso huiria contigo al extremo del universo, ó tal vez halláramos cada uno en los brazos del otro el heroismo necesario para separarnos por siempre, por que la chispa de las mas nobles virtudes debe salir del contacto de dos corazones que se adoran. Mas sola, abandonada á mi misma, sin saber lo que preferiria tu virtud ó tu amor ¿qué puedo yo hacer? O mato á Emilio ó á mi padre; ¿que no fuera yo quien muriese y no ninguno de ellos!»

Habian pasado cerca de treinta horas sin poder salir el alma de Francesca de este círculo de perplexidades, cuando entró en su cuarto el marqués con el semblante tan triste, el cuerpo tan fatigado y las miradas tan abatidas, que la pobre jóven solo se acordó en aquel momento de que era su hija y arrojándose á sus brazos exclamó:

—Padre mio: tome vd. mi corazon, tome vd. mi mano, tome vd. mi vida y disponga de todo á su voluntad.

Los ojos del marqués encontraron lágrimas de alegría que derramar en aquel momento de felicidad para él, y Francesca sintió introducir-

se en su alma, un santo éxtasis que ninguna lengua mortal es capaz de expresar, pues le parecia que acababa de dar á su padre la vida, en cambio de la que de él habia recibido. El marqués llamó á su esposa y ambos, á falta de palabras, pues el gozo no les dejaba hablar, cubrieron de caricias á su ángel salvador.

Esto pasaba el 10 de junio de 1838, y el casamiento del baron de Garden con Francesca, se fijó para el 9 de julio. Francesca entonces escribió el billete siguiente que pudo conseguir se echara en el correo mezclado entre otras cartas.

«Emilio, Emilio mio: doy á vd. este nombre siquiera una vez.... Era preciso salvar la vida de mi padre sacrificando la mia, y antes de un mes seré esposa del baron de Garden.... Dentro de un mes, si Dios oye mis ruegos, esperaré á vd. allá arriba para celebrar una union eterna. Viva vd. sin embargo, hágase célebre por su talento, y su gloria me consolará en el cielo, de un amor á que he tenido que renunciar en la tierra. Mi corazon se despedaza.... Adios.»

El baron venia todos los dias, y cada uno que pasaba contemplaba Francesca con mayor terror la inmensidad de su sacrificio. Aquel hombre no necesitaba para desagradarla del contraste que formaba con Emilio, pues bajo su apariencia de honradez descubria Francesca un no se qué de falsedad, y en aquella sonrisa permanente habia algo de malo é inquieto, de manera que no parecia que estaban de acuerdo la boca y los ojos. Ademas, su conversacion era tan insignificante, sus gracias tan pobres, su sencillez tan estudiada, que de ningún modo podia agradar á su futura esposa.

Llegó el dia fatal y amaneció sombrío y tempestuoso, y los truenos que acompañaron á los esposos á la iglesia les acompañaron tambien al volver á su palacio, y se mezclaron con los brindis del convite nupcial. Francesca habia obtenido de sus padres que no se convidase sino á las personas mas precisas y que no hubiese mas fiesta que la comida; así que, luego que se

dencia de la industria catalana y las crisis que con frecuencia se presentaban en Barcelona con caracteres alarmantes, primero á la influencia inglesa, interesada segun se decia en un tratado de comercio que tuviera por inmediato resultado la ruina de nuestras fábricas; segundo, á las exigencias de la sociedad de tegedores que prohibia á los fabricantes la rebaja de jornales y el uso de telares mecánicos, y tercero, á la proteccion encubierta que se dispensaba á los contrabandistas, principalmente á los de la costa del Mediodia. Hoy han variado las circunstancias; la Inglaterra lejos de insistir en el tratado de comercio tiene abandonada este asunto desde mucho antes de la instalacion del ministerio Gonzalez Bravo, y si refiriéndose á correspondencia de Barcelona, han indicado algunos periódicos de Madrid, que en la decadencia que nosotros tanto como los mismos barceloneses lamentamos, se veia aun la mano de la Inglaterra, semejante especie es un arma de partido, de que no es permitido usar cuando se trata de examinar las cuestiones importantes bajo su verdadero punto de vista.

Ya no se verifican aquellos paseos inofensivos de la asociacion de jornaleros que amedrentaban segun se decia á los fabricantes. Los talleres mecánicos escondidos antes se han puesto en movimiento para sostener la concurrencia, aumentar los productos y satisfacer los pedidos que reclaman los consumos de la nacion. El contrabando, pudiera destruirse en el dia por la vigilancia y actividad del inspector de carabineros, por las instancias que debian ser incesantes de los diputados y senadores por Barcelona, personas de gran prestigio y de gran valia para el actual ministerio, y por las reclamaciones repetidas de los hombres influyentes en la misma ciudad, que tan identificados se encontraban con el gabinete Gonzalez Bravo y hoy lo estan con el de Narvaez.

Sin que la Inglaterra haga la mas ligera reclamacion, sin que la asociacion de jornaleros oponga el menor obstáculo á los fabricantes, sin que los ministros actuales sean hostiles á las personas influyentes ahora en Barcelona, la industria decae, la industria desfallece, la industria amenaza una ruina proxima y completa. No será, no, una circular del gobierno para perseguir el contrabando, lo que reanime la industria catalana; no será tampoco la declaracion que pueda hacer el ministerio de que ningun tratado de comercio afectará los intereses allí creados lo que pueden salvar á aquel pais de la crisis que le amenaza. En Barcelona, en la provincia de su nombre y en las de Tarragona, Lérida y Gerona, se necesita ante todo el imperio de la ley, el respeto á la seguridad in-

dividual, la tolerancia de las opiniones políticas por parte de las autoridades. Pues qué puede florecer la industria en un pueblo donde se destierra á beneméritos ciudadanos por el solo capricho del capitán general? Pues qué puede florecer la industria en un pueblo en que invadiendo las autoridades atribuciones que no les corresponden, dan el ejemplo mas escandaloso de desobediencia á las leyes? Nosotros hemos visto cartas de Barcelona, de hombres de distintas opiniones políticas, nosotros hemos hablado en Madrid con viajeros recién llegados de Cataluña, de uno y otro partido, y de las cartas de aquellos y de las noticias de estos hemos inferido que en la capital del Principado se halla el foco de las intrigas contra la libertad, que allí reina el mayor descontento por los destierros de las personas mas distinguidas, y que existe una agitacion precursora de nuevos disgustos y nuevos trastornos, que por el bien público y por el triunfo de nuestros principios quisiéramos evitar, agitacion que retira los capitales, destruye la confianza y el crédito, disminuye los pedidos, paraliza la industria, y la aniquilará completamente si este estado se prolonga.

Restablezca el gobierno en Cataluña el imperio de la ley, vuelvan los proscriptos al seno de sus familias, impongan las penas los tribunales, no autoridades incompetentes, persigase el contrabando con inteligencia y energia, y así renacerá la confianza, y así prosperará la industria, así calmará el descontento y así cesará la agitacion de los catalanes.

Causas políticas.

En otro lugar anunciamos la publicacion de la primera entrega correspondiente á la seguida contra don Pascual Madoz é Ibañez, vice-presidente del congreso de los diputados, por el consejo de guerra permanente de esta capital.

Los estrechos limites de nuestro periódico no nos permiten hacer el analisis detenido que requería un proceso tan importante. Con suma claridad y un método admirable se menciona en esta primera entrega cuanto aparece en la indicada causa contra el señor Madoz, los cargos que se le han hecho, y los trámites que se han seguido hasta que por el tribunal supremo de Justicia se declaró corresponder el conocimiento á la jurisdiccion ordinaria.

Bien se descubre que solo el espíritu de hostilidad y persecucion ha podido complicar en el proceso al diputado catalán, por un hecho ageno de la conspiracion que se perseguía, por un papel insignificante, de fe-

y procedencia sospechosa, y cuyo objeto se esplicó de una manera satisfactoria por don Andrés Ladrón de Guevara, que lo conservaba en su poder. Nótese con sorpresa que cuando en las primeras comunicaciones se espresó que la firma que aparecia en el papel era la de F. Madoz, resultase despues la de P. Madoz; con la misma se advierte que el fiscal militar despreció los medios de descubrir la verdad, no recibiendo declaracion á la persona que solo podia informar, si las palabras de *darle lo que pida*.—P. Madoz, caso de ser ciertas, tenían por objeto que se espidiese cierta certificacion en favor de uno que habia servido en Cataluña bajo las órdenes del mismo señor. No solo despreció el fiscal el dicho de la persona encargada de librar semejantes documentos, mas tambien se abstuvo de practicar diligencia alguna sobre otro hecho importantísimo referido por el procesado, de que en la noche del seis de marzo, el mismo dia que llegó á poder del fiscal el citado papel, se habia presentado en casa del Sr. Madoz una joven con carta pidiendo á su esposa seis onzas de oro, y preguntando qué cantidad tenia disponible, lo que parece tanto mas extraño cuanto fue solicitado con instancia por aquel, y la declaracion de los peritos hacia dudar de la legitimidad de la firma, no reconocida tampoco por el que se suponía autor de ella. Pero si en este punto anduvo omiso el fiscal, no se mostró así en los cargos que formuló al procesado contra el tenor mismo de la causa, fundándose en hechos agenos de que no podia ni debia responder; y mucho menos en la acusacion donde desfigurando los méritos del sumario y alterando lo mas sustancial, se esfuerza, aunque en vano, en probar la criminalidad del procesado, permitiéndose diatribas é insultos contra el partido liberal á que correspondia.

Felizmente los vuelos de este fiscal se cortaron con la decision del tribunal supremo de Justicia. Este incidente, el de la competencia, es notabilísimo no solo por la rectitud de que dieron un ejemplo tan honroso el mismo tribunal, y la audiencia de Madrid, sino es tambien por la parte científica y doctrinal. Ofrece sumo interés el extracto de la brillante defensa hecha en estrados por el señor Perez Hernandez, en la que, prescindiendo de la legitimidad del estado de sitio de la nacion entera, se examina concienzudamente la ley de 17 de abril, la competencia de la comision militar erigida en Madrid, los casos que segun la misma ley están sometidos al conocimiento de la jurisdiccion militar, y cuales corresponden á la ordinaria, combatiendo errores que por desgracia se encuentran muy acreditados. En la

aplicacion de estas doctrinas á la causa, en la calificacion del supuesto delito, su enlace con el otro que se perseguía en la radicada en el juzgado de primera instancia, época de su perpetracion, é incompetencia del consejo militar, el señor Perez Hernandez estuvo tan feliz y lógico como acostumbra.

Recomendamos al público este importante proceso, en el que la nacion entera verá los medios empleados para vejar y oprimir á ciudadanos beneméritos, y los profesores hallarán provechosa enseñanza.

Complicaciones. Alarmas.

Corre muy válida la noticia de que los señores Mon y Pidal, no queriendo prestarse á ciertas exigencias, van á ser reemplazados, el primero, por el señor Carrasco, el de los cincuenta y un contratos ruinosos, y el segundo, por el señor Gonzalez Bravo de funesta celebridad, con cuyo motivo parece que se le ha comunicado orden para que no emprenda su viaje á Portugal.

Este suceso gravísimo en las actuales circunstancias indica, si fuera cierto, el plan de volver al régimen del terror y exterminio, suspendido momentáneamente por causas que no están á nuestro alcance. Todo se reúne para hacer concebir los mas serios temores por las instituciones. La situacion se complica, la desconfianza se aumenta, y el horizonte político se carga, presagiando una recia tempestad, de cuyas funestas consecuencias responderán los hombres que con sus perniciosos consejos comprometen la tranquilidad pública y la dignidad de la corona.

A ruego del señor don Ramon Perales, debemos manifestar, que los documentos que publicamos en nuestro número de ayer sobre la contrata de vapores, no han llegado á nuestro poder por conducto del señor don Agustin Perales su padre, ni de ninguna persona de su familia.

Noticias nacionales.

Palma 26 de mayo.

Hace muchos años que no se habia notado un trastorno de estaciones igual al que se observa en el presente. El diciembre y febrero con sus continuas lluvias parecen haberse trasladado al abril y mayo, y desde ellas pasaremos sin transicion seguramente á los calores de julio, pues á pesar de lo avanzado de la primavera, apenas hemos visto brillar un dia sereno. Es de temer que la cosecha que se presentaba brillantísima, no se desgracie con esta humedad no interrumpida. Fuertes aguaceros han caído por distintas veces en todos los puntos de la isla, habiendo algunos, como en Arta, donde corria el agua á torrentes por las calles, y tuvo que esconerse la reliquia de la Vera-Cruz. La tempestad de la

acabó esta se quejó de estar sumamente fatigada por el calor y la tempestad, y pidió permiso para retirarse á su aposento y descansar en él con libertad algunas horas. Su madre quiso acompañarla y entre tanto el marqués pasó á recibir el dote de manos del baron, que se separó de Francesca besándola en la frente y diciéndole:

—Vaya vd. y descanse, mi hermosa Francesca; cuando sea de noche volveré.

Cosa de media hora despues, entraba el marqués en el cuarto de su hija, presentándole los ocho millones de reales en billetes del banco de Nápoles.

—Guárdelos vd., papá, le dijola joven, y vuelva á comprar con ellos los bienes de nuestra familia.

—Ya presumia yo tu respuesta conociéndote, hija mia, respondió el marqués, y he hablado de ella á tu marido que quiere todo lo que nosotros queramos. ¡Es tan amable! ¡Te quiere tanto! Siglos se le harán las horas que tú has pasado que te dejen sola, y ha ido á recorrer en coche las calles de la ciudad para engañar el tiempo. Pero descansa, hija mia; tu madre y yo vamos á retirarnos, y si no quieres hajar antes, puedes permanecer sola hasta la noche que vendrá á buscarte tu marido.

—Y yo vendré con él, añadió la madre. A Dios hija mia, la Santísima Virgen te bendiga como nosotros te bendicimos con toda nuestra alma.

Luego que Francesca se vió libre corrió á su papelería, sacó de ella una cajita llena de papeles y empezó á deleitarse por última vez con la carta y los sonetos de Emilio, pareciéndole que aquella vida de amor escrita con caracteres de fuego, la disfrutaría despues de muerta por toda una eternidad. Haría acaso dos horas que se hallaba sumida en aquella especie de éxtasis cuando la sacaron de su delicioso estado, un gran tumulto y varias voces confusas que se oían como al extremo de la calle. Cuando uno se encuentra fuertemente agitado por un pensamien-

to, le parece que todas las agitaciones esteriorres tienen alguna relacion con las suyas. Llamó Francesca á su doncella Beatriz, y la mandó que fuese á ver qué ruido era aquel y de qué provenia; habia ya oscurecido y una noche hermosa y serena habia sucedido á un tormentoso dia. El tumulto continuaba, el gentío iba creciendo pero Francesca no podia distinguir nada, ni oía mas que voces confusas; sin embargo, se complacia en aquel movimiento, que en otra ocasion la hubiera asustado, y aun le exageraba en su imaginacion figurándose que podria llegar á ser una revolucion general que trastornase muchas cosas y rompiese muchos lazos. En esto volvió Beatriz y dijo que no era una revolucion, sino simplemente, segun lo que habia oido decir, que un joven recién llegado á Palermo, acababa de reconocer en un café á un célebre ladrón á quien buscaban por todas partes y le habia echado mano; que esto habia ocasionado una riña por que muchos de los que se hallaban presentes trataban al joven de impostor, pero este insistía en lo que habia dicho y pedía auxilio, clamando que llevasen á entrambos á casa de un magistrado; que habia llegado la guardia y llevado á uno y otro á casa del comisario de policía. Añadió la criada que su señora la marquesa estaba recogida y no habia oido nada, pero que en aquel instante acababa de llegar un amigo á buscar al marqués y habian salido juntos, de modo que cuando volviese podria informarla mas puntualmente.

—Está bien, Beatriz, dijo Francesca; si no es mas que eso, déjame.

Y de lo alto de sus quiméricas ideas volvió á caer en medio de la espantosa realidad, y pensó que el baron no podia tardar en volver, y que se acercaba el momento de su suplicio.

—¿Qué es lo que he hecho? exclamaba. Un convento, la fuga, la deshonra misma, era preferible á esta suerte espantosa. ¡Vivir unida para siempre! No, no; si hay un casamiento que se hace conforme á las reglas del mundo hay otro que se verifica con arreglo á la volun-

tad de Dios, que es el himeneo espontáneo de dos almas y dos corazones.... Ven, Emilio, ven á reclamar tu esposa, siempre fiel en lo íntimo de su corazón. ¡Ah! cuanto envidio la muerte de Francesca de Rimini, tan deliciosamente pagada con el último instante de su vida. Mas ¿qué digo? añadió viendo en un espejo su guirnalda de novia. Dios me perdone. Pero.... alguien se acerca.... Sí. A Dios encantadores sonetos. A Dios, carta adorada; volved á vuestro puesto en esa caja, discreta como la tumba, y cuya tapa yo sola levantaré alguna vez en medio del silencio y la soledad. Ha llegado el momento; mi marido.... Ah! ¡yo muero!

Diciendo así se quedó medio desmayada en el sitio en que se habia sentado con un codo apoyado en la mesa que tenia delante de sí, las miradas desenchajadas y fijas en la puerta, y el semblante tan pálido y frio como un mármol.

Abrióse de pronto la puerta y oyó la voz de Emilio que precipitándose á sus pies exclamaba lleno de gozo:

—Francesca, Francesca mia: él no podia ser tu marido y tú puedes ser todavía mi esposa.

—Sí, sí; él nos ha salvado á todos, dijo la marquesa entrando un momento despues con algunos amigos.

El hecho es que Emilio habia recibido en Florencia la carta de Francesca cuando se estaba disponiendo para volver á Sicilia con el consentimiento de su padre, que habia obtenido una tia suya, mediante una donacion considerable hecha á su sobrino. Aterrado con aquel golpe, nada dijo en su casa, y marchó inmediatamente, esperando llegar todavía á tiempo. Llegó á Palermo el dia mismo del casamiento, pero una hora despues de celebrado, y desesperado empezó á correr las calles de la ciudad, revolviendo en su cabeza mil siniestros proyectos. No pudiendo resistir á tantas fatigas y emociones, se desmayó al concluir el dia en una calle, y los que pasaban al mismo tiempo le recogieron y le condujeron á un café inmediato. Cuando

abrió los ojos le llamó la atencion un grupo de jóvenes elegantes que acompañaban hasta su coche á un caballero lujosamente vestido, á quien oyó llamar baron de Garden. Miróle con atencion, y apenas se cercioró bien se avalanzó á él, diciendo:

—¡Cómo! ¡El baron de Garden! Señores: este hombre es Schmitt el banquero, Schmitt el ladrón, Schmitt el condenado á galeras. ¿Me conoces, miserable? ¿Crees poder ocultarte de las miradas de un amante, como de las pesquisas de la justicia? No te pido los veinte mil francos que me has robado en Marsella en una sola vez que te he visto, pero vuélveme mi tesoro de Palermo, esa flor de belleza y virtud que iba á marchitar tu aliento infame. Señores: este hombre habia muerto para los efectos legales, y su casamiento es nulo. Ven, malvado, ven, yo te confundiré ante los tribunales.

Esto habia dado origen á todo aquel tumulto, y con ese motivo habian enviado á llamar al marqués, mientras se ocupaban todos los papeles del baron y se practicaban las primeras diligencias, de las cuales resultó la espantosa verdad, descubierta por Emilio, á quien su buen angel, sin duda, condujo un dia á colocar una cantidad en casa de Schmitt, en uno de sus viajes por Francia.

El marqués volvió á su palacio bastante tarde, y entró diciendo:

—Amigos míos: este monstruo, al verse descubierto se ha envenenado y ya no existe, porque apesar de su apariencia de satisfaccion y contento llevaba siempre consigo ácido prúsico por si llegaba la ocasion de necesitarle. La providencia ha querido que, sin saberlo, me pagase lo que me debia; y gracias á la misma providencia, mi querido Emilio, puedo yo tambien pagar á vd. lo que le debo. Abraza vd. á su esposa.

Así se cumplieron los votos y deseos de Beatriz, y así se encuentra en el dia, cosa bastante rara, un poeta rico y feliz.

FIN.

noche del domingo 19 que estalló también sobre esta capital, causó en Manacor la desgracia de que da cuenta la siguiente correspondencia.

Manacor 20 de mayo a la madrugada.—Esta noche a las 11 y cuarto se ha movido un huracán terrible con un furioso aguacero acompañado de truenos y relámpagos; uno de ellos ha incendiado el molino llamado *d'en Clotey* y a pesar de haber acudido este inmenso vecindario, no se ha podido conseguir apagarlo, y si mirar atento un pequeño vesubio, que tal ha parecido por espacio de cinco horas el hueco de la torre enviando llamas hasta las nubes. ¡Cuánta falta ha hecho una bomba! Una numerosa familia muy honrada ha quedado reducida a la miseria, pues aun no había empezado a moler este molino desde que le habían construido de nuevo. Me ha arrancado lágrimas el verla agrupada al rededor de un anciano, autor de ella, que miraban la destrucción de su patrimonio con aquel dolor que indica la resignación a los decretos de la providencia. El ayuntamiento, cuya mayoría presenciaba la fúnebre pira, sin poder remediar el daño va a ocuparse en hacer una cuestión para con su producto remediar algún tanto a los desgraciados.

Alcáñiz 30 de mayo.

El día 28, a las 4 de la mañana, salió de todos los pueblos circunvecinos un somaten general con varias partidas de nuestro valiente ejército dirigido por el comandante don N. Francés, del batallón que opera en este partido, habiendo batido todos los valles de la derecha del río Guadaloque para capturar una partida de catorce facciosos que hacían mil males por el término de esta ciudad; pero a pesar de la buena dirección de la batida, no se pudo conseguir el objeto, porque sin duda, sabedores los foragidos se vinieron más acá de la línea del somaten.

Avér 29 a la una de la tarde supo el pueblo de Valdeagorfa que en su término y cerca de dicho pueblo, se hallaba el cabecilla *Ojeda* con su partida, y habiendo salido una poca tropa y algunos paisanos a reconocer el monte, desesperaba la población al ver que eran las cinco de la tarde, no volvíen ni nada se adelantaba; por fin, salió toda la población en masa con el alcalde a la cabeza, y el resto de la tropa dando a poco rato con ocho que se hallaban escondidos a la vista del pueblo, siendo el resultado haber muerto uno y hecho prisioneros seis, logrando escapar el cabecilla *Ojeda*.

De la partida que salió de esta a la una, nada se sabe, solo se dice haberse oído fuego, y en este momento que son las siete de la mañana, van a salir de esta porque ha habido noticia de hallarse el cabecilla con dos o tres más cerca del pueblo.

Se asegura por muy cierto que los seis prisioneros serán fusilados esta tarde.

Malaga 27 de mayo.

La indolencia y el abandono respecto a nuestras posiciones africanas, llega al extremo de que en Melilla se les han devuelto los heridos a los marroquíes por escasez de medicina para curarlos. Esto recuerda que en otra época para hacer ver la miseria que allí reinaba decían que para ir del hospital a buscar las medicinas, tenían que llevar un orinal por no haber otra vasija.

(Corresp. del Clamor Público.)

Cádiz 29 de mayo.

La situación de la parte española de la isla de Santo Domingo, exigía una pronta y activa atención por parte nuestra. Acudiendo pronto pudiera sacarse mucho partido y no faltarían gobiernos que concurren con nosotros. En manera alguna convendría someter aquel her-

moso territorio a nuestra dominación, pero podríamos tener allí un influjo muy ventajoso a ambos países. ¿Pensarán siquiera en ello hombres como los actuales?

(Corresp. del Clamor Público.)

Idem 30.

En esta provincia se disfruta del mayor sosiego y tranquilidad, sin que nadie piense perturbarla; pues los infinitos liberales que abrigan cuentan solo su triunfo con los desastrosos de sus contrarios.

El decreto de 23 de abril último sobre sustitución se ha recibido con sumo disgusto. La mayor parte de los mozos de la provincia están asegurados en empresas establecidas al efecto y en esta capital por medio de una asociación de padres de familia que se instaló hace dos años. Todos ven sus esperanzas defraudadas, pues las condiciones que impone el citado decreto hacen imposible la sustitución mucho más si se atiende a las cantidades módicas que satisfacen los asegurados. Comprometidísima es la situación de estas sociedades y me temo que sufran muchos disgustos si el gobierno no acude con tiempo al remedio reformando dicho decreto. ¡Dios quiera que así sea!

La noticia de haber concedido el gobierno el establecimiento de una facultad de medicina y farmacia en Cádiz, ha llenado de júbilo a todos sus habitantes que hubieran experimentado el mayor dolor al ver desaparecer los restos de su antiguo colegio, honor y gloria de la medicina española y recuerdo de nuestra antigua y formidable marina. Muchas simpatías se ha granjeado el señor Ruiz Tagle con sus esfuerzos para conseguir una cosa de que todos desesperaban.

(Corresp. del Clamor Público.)

Zaragoza 1.º de junio.

Con impaciencia se aguarda en esta ciudad la noticia del arribo de las augustas viageras a Barcelona. Ese viaje ha sido y es objeto de suposiciones más o menos fundadas, pero todas terribles para nuestro porvenir. Si la salud de la reina lo ha hecho necesario; hay un justo temor por su vida, y la imaginación se pierde en un abismo de consideraciones todas funestas. En el acaloramiento de los ánimos y de las pasiones, cuyo fuego han atizado hombres perjurios y pérfidos por saciar su desmedida y torpe ambición, un suceso lúgubre podría ocasionar un saeuimiento, mas horroroso quizá que cuantos han trabajado esta desolada nación. La momentánea suspensión de la marcha en Almanza asustó ya los sobresaltados espíritus de los hombres honrados y patriotas, o dió pábulo a suposiciones terribles, cuya remota posibilidad solamente espanta.

Si la política influye ahora como en 1840, en la traslación de la corte al principado; la idea sola de un golpe que puede producir un sacudimiento espantoso, aterra. Bien se medite un cambio de instituciones, o bien se tenga proyectado el enlace de las dos hermanas, según se trasluce por los periódicos extranjeros; la nación sufrirá un insulto; y es demasiado celosa de su decoro para no sentirlo, ni hacer demostración de su justo dolor.

Y eso tiene agitados los ánimos, cuando cabalmente la increíble arbitrariedad del ministerio hiera a los pueblos en lo mas sensible; en el corazón de los padres que contra razón y ley ven arrebatarse sus hijos, y quitárseles hasta el consuelo de sustituirlos, privándoles por capricho del beneficio de la ley, cuya estabilidad y firmeza suponían razonablemente al abrigo de usurpaciones del poder. No podía haberse dictado una medida mas antipopular que la de imposibilitar la sustitución de la clase laboriosa, precisamente cuando la exacción era mas

fuerte por el extraordinario número que reclama y no hay que dudarlo; la quinta de los 30,000 hombres es el desengano mas fuerte que han podido dar los hombres de la situación, a los que con su palabrería habían ilusionado.

(Corresp. del Clamor Público.)

Noticias extranjeras.

La mas importante que hemos encontrado en los periódicos recibidos hoy es la siguiente, que publican los diarios de Londres con referencia a cartas de la Jamaica. «Una persona que ha llegado ultimamente de Santiago de Cuba ha traído la noticia de una nueva insurrección de los negros de aquella isla.

Dicen que los de la Habana que habían formado el plan de la insurrección, contaban con que los negros de las plantaciones se unirían a ellos incendiando las propiedades y proclamando su libertad, pero salieron vanas sus esperanzas por que aquellos no quisieron tomar parte en la insurrección y esto desconcertó sus planes e hizo descubrir la trama. El capitán general O'Donnell envió al momento tropas contra los sublevados y los desbarató, habiendo quedado en el campo algunos 200 hombres de una y otra parte.

«En la Habana habían puesto presos hasta 400 ingleses, y un pasajero aseguraba que hasta 30 habían sido y juzgados y fusilados o ahorcados por haber escitado a los negros a la rebelión. Aquellos infelices eran casi todos empleados en el camino de hierro de la Habana a Matanzas. Uno de los ingleses, convencido de haber sido jefe de los instigadores ha sido ahorcado y desuartizado y sus cuartos colocados en diversos puntos de las inmediaciones de la ciudad. Otro inglés, acusado tambien de haber escitado a los negros a la rebelión, pudo huir de la Habana a Santiago, pero ha sido preso en este ultimo punto. Se aseguraba que se había dado una orden para que todos los plantadores ingleses estén dispuestos a marchar al primer aviso de la autoridad. Sabemos por buen conducto que las autoridades de Santiago habían mandado que se fusilas a todos los de Haití que viniesen a buscar refugio en aquel puerto.»

Las últimas noticias de Haití llegan al 23 de abril. En Cayes había habido una emigración muy considerable con motivo de la insurrección del 40 de marzo, pero aseguraban que no se habían cometido grandes tropelías y se habían respetado las personas y las propiedades. El maire de Cayes, M. Daublas, mulato, conocido en Europa por sus relaciones comerciales había sido mantenido en su puesto por el nuevo poder que se coloca bajo la égida de la constitución y reclama sus garantías contra el gobierno de Puerto-Príncipe, que ha suspendido la misma constitución. No es, pues, una guerra de castas. En el puerto se hallaban dos barcos de vapor ingleses y un bergantín de guerra francés.

El movimiento de Cayes se había propagado hasta Jeremie. El presidente Herard había enviado a dicho punto por mar dos regimientos, y el general Lazare, negro, marchaba contra los insurgentes por el camino de la costa.

Del Cabo francés, en la parte española había salido un cuerpo a las órdenes del general Pierrot, por la llanura de Santiago; cerca de la ciudad de este nombre había ocurrido una acción en que quedaron muertos 200 soldados, y las tropas del gobierno habían tenido que retrogradar hasta Laxacon, limite de la antigua parte francesa. Con esta noticia, había mandado el presidente que sustituyese al general Pierrot el

general Desmarattes, a quien se dió orden de volver a tomar la ofensiva al frente de las tropas y milicias del norte.

El presidente se había quedado en Azua, donde había tenido una conferencia con el contra-almirante frances de Moges, que manda la estación de las Antillas, el cual le había ofrecido su intervención; pero la había desechado el presidente. El contra-almirante frances había salido de Azua y se había trasladado a Puerto-Príncipe a bordo de la fragata *Norona*, en cuyo puerto había mandado reunir el vapor *Styx* y tres bergantines. En el mismo puerto había tambien un bergantín de guerra dinamarqués y una fragata inglesa.

Dos individuos de la asamblea constituyente habían sido presos por haberse negado a marchar con la expedición del Este, y ellos habían protestado enérgicamente contra aquel ataque dado a su libertad e inviolabilidad. El 21 de abril se había negado a los individuos de la asamblea la entrada al sitio en que celebraba sus sesiones.

Los disturbios de Suiza, por lo menos en la parte armada, parecen terminados por ahora. Las tropas regulares del alto Valais se han posesionado de los puntos importantes, y se ha procedido a desarmar a los habitantes del Valais inferior, pero se han respetado las personas y las propiedades.

En Africa habían seguido los franceses persiguiendo a los Ouled-Sultan, y cayendo de improviso el 8 de mayo sobre el campamento de de Ahmet-Bey, se habían apoderado de su tienda, bagages, vajilla, etc. El día siguiente cogieron mas de 2,000 tiendas hechas de pelo de camello, una gran cantidad de trigo y cebada, muchos efectos de diversas clases, una negra de Ahmet y el resto de su equipage, y supieron que el ex-bey había huido descalzo de una caverna donde se había refugiado, y que habiendo encontrado después algunos caballos, había tomado el camino en dirección al Sur con tres mugeres, su hija y un corto número de ginetes.

El decreto del rey de Suecia, de que dimos noticia hace pocos días, está concebido en estos términos:

«Nos Oscar I por la gracia de Dios, rey de Suecia, de Noruega, de los Godos y de los Vándalos, hacemos saber que como desde que se publicó la disposición de 10 de diciembre de 1812 que prohibía toda comunicación con el ex-rey Gustavo Adolfo, la ex-reina y sus hijos han sufrido alteraciones muy importantes las circunstancias que obligaron a hacer aquella prohibición; como una calma interior que ha durado casi la tercera parte de un siglo, y el amor de la nación al nuevo orden de cosas, han puesto el sello a los sucesos de 1809 y 1810 y a la resolución tomada por el pueblo sueco relativamente a la sucesión al trono; confiando en la convicción que tenemos del afecto sincero de la nación a Nos y a nuestra dinastía, afecto de que hemos recibido tantas y tan brillantes pruebas, y en la conciencia que tenemos de la pureza de nuestras intenciones, hemos revocado y revocamos la mencionada prohibición, a fin de probar nuestra confianza a los habitantes de Suecia; y en virtud del derecho de decisión que el párrafo 12 de la resolución de la Dieta de 12 de noviembre de 1810 concede al rey en estos puntos, hemos juzgado conveniente derogar por el presente el decreto de 10 de diciembre de 1812 en cuanto a su fuerza y efectos. Todos aquellos a quienes incumba, deberán conformarse con el tenor del presente, para lo cual le hemos firmado con nuestra propia mano, y hecho poner en él nuestro real sello. Dado en el Palacio de Estocolmo a 7 de mayo de 1844.—OSCAR. —Refrendado, Gyllenhaal.»

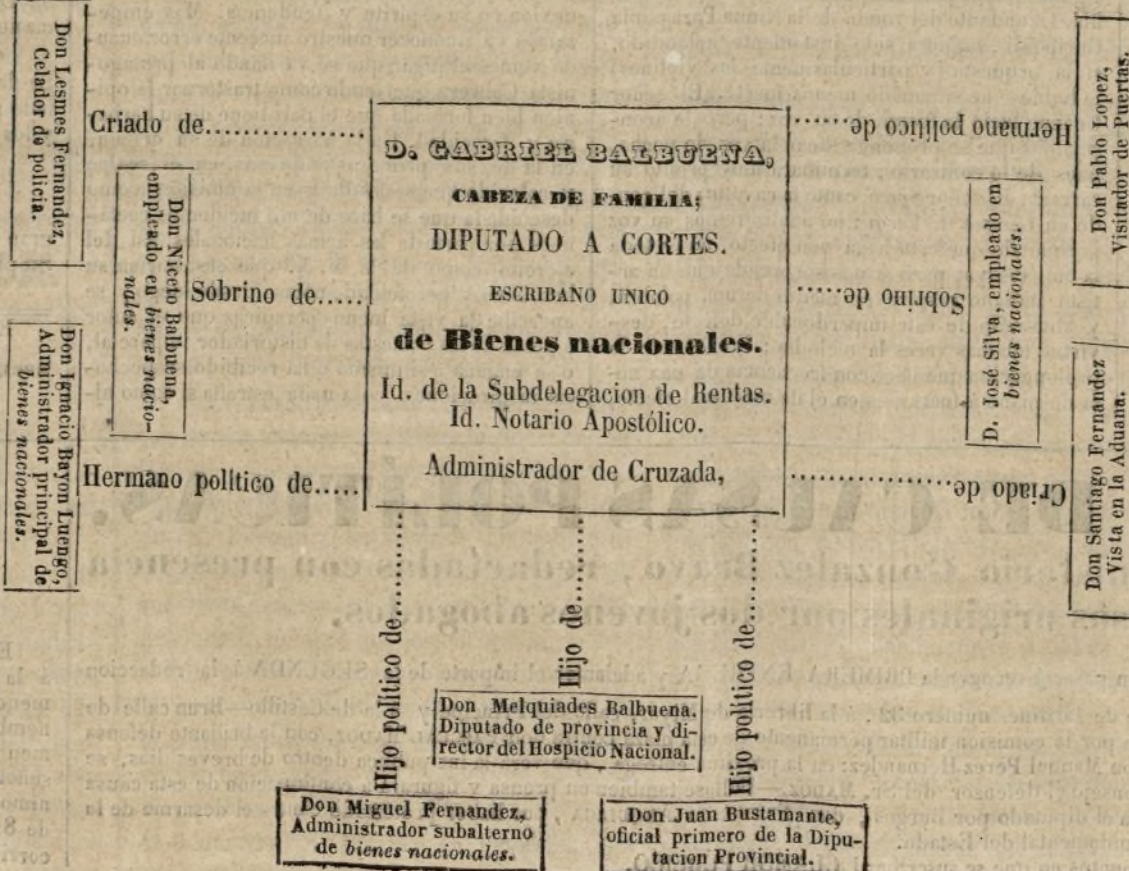
TURRON A DIEZ CARRILLOS.

(Esto no es de Fray Gerundio.)

Arbol genealógico-político-parlamentario-turronero.

De entre los muchos ejemplares que pudiéramos citar del desprendimiento patriótico que honra y distingue a los hombres de la situación, del *dulcis amor patriæ* que caracteriza a los llamados parlamentarios, de los sacrificios que saben hacer en obsequio de esta empobrecida nación, nos ha parecido deber elegir hoy (sin perjuicio de otros que nos puedan ir ocurriendo) el ejemplo que ofrece un cierto escribano de Leon, a quien nuestro hermano Fr. Gerundio hizo célebre en otro tiempo, y que es hoy la mas fuerte columna con que cuentan los parlamentarios en aquella ciudad y provincia.

Creemos que el siguiente arbol genealógico, curioso de por sí, dará bastante idea y acreditará suficientemente la justicia de nuestra elección.



Esto es lo que se llama comer turron a diez carrillos, y aun a quince ó mas. Este hombre de la situación no hay duda que será, y debe ser, y no puede menos de ser *conservador en alto grado*. He aquí un buen padre de la patria, y un buen padre de familias.

Lo notable es el modo como ha sabido poner los puntos en los bienes nacionales. A no dudar él ha comprendido perfectamente el medio de hacer pasar los bienes de manos muertas a manos vivas, y ha entendido el sistema de centralización concentrando los bienes de muchas comunidades en una comunidad sola, la comunidad de su familia.

Hombres de la situación! miraos en este árbol genealógico-parlamentario-turronero.

VARIEDADES.

CRÓNICA DE LA CAPITAL.

En la mañana del domingo último tuvimos el gusto de asistir a un concierto vocal que tuvo lugar en casa del acreditado maestro y compositor don Baltasar Saldoni. La reunión compuesta de profesores e inteligentes y de bellas y elegantes aficionadas fue escogida y numerosa. La señora Lema de Vega y las señoritas de Cabrerro, Lama y Vela cantaron una misa nueva para cuatro voces, compuesta por el señor Saldoni.

La misa y en particular los *Kiries* y algunos versos del *Gloria*, gustaron sobremanera. sencilla al par que grave y solemne cual conviene al género sagrado puede decirse que la música espresa fielmente la letra, sin dejar de tener una melodía suave, pegadiza, por decirlo así, y llena de uncién religiosa. Hay en toda ella muy buena distribución de solos y duos; y en el final del *Gloria* y del *Credo*, una fuga sobre motivos nuevos y perfectamente combinada. Escrita, según tenemos entendido, para unas monjas que por lo regular suelen ser meras aficionadas, ha logrado que los tipos no canten muy altos, ni los contraltos muy bajos, como también el que no llegase a ser pesado oír continuamente voces de mugeres, para las que no ha podido escribir sino de una manera sencilla y que ofreciese pocas dificultades. Tiene también la gran novedad de poderse cantar en varias combinaciones sin perder en brillo ni en efecto. 1.º Por dos tipos, un tenor bajete y un bajo: 2.º por un tipo, dos tenores y un bajo, ó por dos tenores y dos bajos. La pieza gustó tanto más cuanto fue interpretada con la maestría y excelente voz de la señora Lema de Vega, tan conocida en nuestras primeras sociedades artísticas, por la señorita de Cabrerro que cantó con una espresión admirable, en particular el *Miserere nobis del Gloria*, y por las señoritas de Lema y Vela, cuyas voces de contralto pueden competir con las mejores que de su clase hemos oído en los teatros.

Felicitemos cordialmente por su obra al señor Saldoni, cuya modestia nos quiso en vano ocultar el nombre del autor, cuando la espresión dulce y sentida, y el buen gusto de cada frase, estaban delatando al compositor del *Stabat* y de *Ipermeira*.

—Va á procederse al envenenamiento de perros vagabundos por medio de morcillas envenenadas. Se empezará en la noche del 4 de este mes y se continuará en las sucesivas desde las once en adelante y á un mismo tiempo en los doce distritos de esta capital. Se recomienda á los dueños de perros la observancia de lo dispuesto en el reglamento de policía urbana. Los perros muertos y las morcillas envenenadas se recogerán de madrugada y serán conducidos á los hoyos dispuestos y cubiertos con una capa de cal viva y otra de tierra. Por ningún título se permitirá la estracción de ninguno de ellos.

CRÓNICA DE LAS PROVINCIAS.

—Nos dice nuestro corresponsal de Pamplona fecha 31 de mayo entre otras cosas que el intendente de esta provincia ha pasado órden á las oficinas de amortización mandando suspender la venta de bienes de la colegiata de Roncesvalles, hace tres días; cosa que ha disgustado sobremanera á todos los interesados en la compra de bienes nacionales y en que no se retroceda al año 24, como parece indicar la marcha del gobierno y la de sus delegados que en cumplimiento de su deber no hacen más que arreglarse á las instrucciones reservadas que de aquel reciben.

—Escriben de Barcelona el 30.

En casa del señor marqués de Castellvell que ha accedido á los deseos del cuerpo municipal facilitando alojamiento para Fuad Effendi enviado del Imperio Otomano, se está adornando magníficamente la habitación destinada para tan ilustre personaje. Todo deberá estar corriente el domingo, en cuyo día se le espera.

—Leemos en el *Diario de Sevilla* del 30.

Ayer mañana ha llegado el Excmo. señor capitán general de esta provincia don Ricardo Schelly, á quien esperaba la guarnición, para recibirlo con los honores de ordenanza, según estaba prevenido.

CRÓNICA ESTRANGERA.

—Fuad-Effendi que según anunciamos debe haberse embarcado en Marsella el 1.º con dirección á Barcelona, es uno de los mas distinguidos funcionarios del imperio otomano por su instrucción y talento; uno de los tres esclareci-

dos personajes que han recibido educación completa moral, política, europea y patriótica á la vez, que son Reschid-baja embajador en París, Aali-Effendi embajador en Londres y Fuad-Effendi, embajador en Madrid.

—Contando apenas la Suiza dos millones de habitantes, se hallan establecidas en ella tres universidades (Bales, Zurich y Berna) y seis academias ó grandes colegios (Ginebra, Lausanne, Neuchâtel, Lucerna, Soleure y Fribourg) aun se trata de fundar otro mas.

—En el momento en que Santiago Laffitte iba á dar su alma á Dios tan noble y tan pura, M. Carlos Laffitte su sobrino que le debe todo lo que es, estaba entregado á las intrigas de la lucha electoral, y ha sido reelecto en Louviers obteniendo cuatro votos mas que la última vez, esto es, todos los sufragios de los electores presentes menos uno.

—Leemos en el *Journal de la Mayenne*:

«En los alrededores de Mayenne acaba de verificarse un desafío muy singular por el carácter de los combatientes, que no han sido estudiantes ni militares como de costumbre, sino dos mugeres armadas de hozes que han cruzado sus aceros con una intrepidez sin igual, habiendo salido una de ellas gravemente herida.

—El *Constitucional* periódico de París continúa la novela de Jorge Sand titulada *Juana*, que deberá concluir en los primeros días de este mes, comenzando el 15 á insertarse *El Judío Errante* de Eugenio Sue.

—Se ha reunido últimamente por la décima octava vez la asamblea general de la sociedad Neerlandesa, que tiene por objeto mejorar la moral de los presos. Los directores de la misma dicen en su memoria anual que la comisión que salió para Inglaterra y Escocia hace un año para estudiar el sistema penitenciario de la Pensilvania, recomienda este exclusivamente.

—En la casa de corrección de Boston el castigo ordinario es un baño helado. Colocan al culpable en un tonel, y lo cubren de nieve quebrantada, con lo cual no tarda mucho en pedir gracia: los mas animosos y fuertes han sido sometidos por este medio.

—Anunciamos con gusto al mundo sabio que se han salvado de nuevo los preciosos manuscritos de los Beneditinos de la congregación de San Mauro por la sociedad del colegio arqueológico y heráldico que los ha comprado á los herederos del marqués de Fortia en París uno de estos últimos días.

—La litografía se ha enriquecido con un nuevo descubrimiento: en la exposición de la industria se han hecho notables unos dibujos en piedra debidos al pincel de M. H. Clerget y que salen de las prensas litográficas de Mlle. Formentin y compañía.

—El artista eminente á quien se debe el hermoso bautismo de Nuestra Señora de Loreto, M. Adolfo Roguer, ha emprendido la pintura al fresco de la capilla de la penitencia en la iglesia de Santa Isabel-del-Temple.

—Leemos en la *Emancipación* periódico de Tolosa.

Acaba de ser satisfecha una de las mas vivas ambiciones del autor de *Nuestra Señora de París*. Se ve en el *Mensajero* diario oficial de la tarde que Luis Felipe había recibido entre otras personas de distinción al conde Victor Hugo.

CRÓNICA DE TEATROS.

En la noche del sábado se presentó en el teatro del Circo á tocar el *Oboe* por última vez el señor Soler acompañándole al *Piano* el señor Gastambide y el público los aplaudió con entusiasmo. El señor Soler demostró esta vez como en las anteriores la perfección de su método y mas que todo, ese sistema de alientos que sorprende á cuantos le oyen. El señor Gastambide también lució acompañándole con mucha seguridad y delicado colorido: sabemos que dichos artistas piensan recorrer en el próximo verano las principales capitales de Andalucía dando en ellas conciertos, les auguramos un feliz resultado y tenemos confianza en que los andaluces siempre apasionados á la música les darán la acogida que merecen. En la misma noche cantaron algunas piezas por varios individuos de la compañía. El andante del rondó de la Ninna Paza por la Gariboldi, hubiera sido justamente aplaudido, si la orquesta (y particularmente los violines) le hubiese acompañado menos fuerte. El señor Unánue lució la fuerza de su voz; pero le aconsejamos que se proponga sacar la voz de pecho, pues de lo contrario, terminará muy pronto su carrera. El señor Spech, cantó la cavatina del conde en *Gemma di Vergi*; no analizaremos su voz porque de que esta haga mal efecto, no es toda la culpa suya, pero si nos sorprende que un artista italiano respire en medio de una palabra, y abusando de este imperdonable defecto, desvirtue muchas veces la melodía; igualmente la prolongación que hace con frecuencia de una nota de piano á fuerte, es en él de muy mal efecto,

pues dá una inflexión tremante á su voz que hace daño al oído. La orquesta estuvo muy bien en la sinfonia del *Fraichants* pieza de un mérito reconocido por todos.

—El teatro del palacio-real de París atrae estos días un inmenso concurso á la representación de *Le Frere Galfatre*.

—La señorita Martiu de quien hablamos en uno de nuestros números anteriores continúa dando conciertos en Tolosa de Francia con general aplauso.

—El sábado último se estrenó en el Instituto español una comedia original titulada *Gervasio el alemán*. Su autor el señor Berzosa fue llamado á la escena.

—Una célebre cantatriz alemana, Mlle. Jenny Lutcer, contratada en la actualidad en el teatro imperial de Viena, acaba de contraer matrimonio con M. Dinsgladt, joven poeta muy distinguido perteneciente á una de las primeras familias de aquel país. El día mismo en que se efectuó este enlace confirió el emperador á M. Dingeldat el título de conde de aulico, dignidad que dá libre entrada en la corte. Parece que la recién casada se retirará muy pronto del teatro.

—Anoche se dió en el teatro del Principe el drama *Espanoles sobre todo*. Lleva diez representaciones seguidas y todavía fue llamado á la escena su autor D. Eusebio Asquerino. El público aplaude con entusiasmo una pieza en que se ve contrastar con tanta verdad la llaneza y honradez de un hombre del pueblo y la maldad y perfidia de los palaciegos.

SECCION LITERARIA.

Á LA MUERTE

DE

D. AGUSTIN ARGÜELLES.

SONETO.

Saliste á la escena venturoso,
con popular y escelsa nombradía,
cuando feliz la libertad nacía,
en Gades aterrando al gran coloso.

Desde entonces el hado misterioso
á entrambos os juntó. Si ella lucía,
tu nimen á la par resplandecía;
con ella se eclipsaba presuroso.

Murió la libertad! cuando tu muerte
á tantos libres arrastró á tu duelo,
á desecho de rayo fulminante,
y para en todo ser una la suerte,
cual habrás revivido tu en el cielo
pronto ella aquí renacerá triunfante!!!

ANTONIO COLLANTES.

Historia de Cabrera y de la guerra civil del Aragon, Valencia y Murcia.

Si esta historia que hace un mes vimos anunciada por grandes carteles con pomposa orla de picantes alusiones, fuera una obra de pura instrucción ó de mero recreo y curiosidad, habríamos aguardado su completa publicación para emitir sobre ella nuestra opinión, mas dispuestos al estímulo y á la alabanza que á emplear la censura de los defectos, por que en esta parte el público suele ejercer otra censura peor no acudiendo á comprar las obras que escasas de mérito no obtienen su aprobación. Pero la historia de Cabrera, es como no podía menos de suceder, una producción intimamente ligada con la política en todos sus accidentes, y cumple por tanto á nuestro deber como escritores periodistas adelantar el juicio que por las cuatro entregas que van publicadas hemos podido formar, sin perjuicio de rectificarle después, si en el curso de la obra viésemos corregidos los errores y defectos de que adolece la parte publicada.

No participamos nosotros de la suspicacia con que algunas personas vieron en la orla de los carteles algun argumento de sus adornos poco favorable á las armas de la lealtad, no dedujimos por ese mero hecho que bien podia ser fruto de mal acierto y peor gusto del dibujante, que la obra tuviera con él la menor conexión en su espíritu y tendencia. Mas empujados ya á conocer nuestro inocente error cuando vemos el lugar que se va dando al protagonista Cabrera queriendo como trastornar la opinión bien formada que el país tiene de su barbarie y ferocidad. En la narración de su origen, en la de sus primeras empresas, en el realce y colorido que se les da y en la omisión como descuidada que se hace de mil incidentes coetáneos por parte de las armas nacionales así del ejército como de la M. N. que ensalzarian su heroísmo y heroicidad, nótese desde luego y se apercibe la vista menos perspicaz que el autor á pesar de las protestas de historiador imparcial, ó se engaña á si mismo ó ha recibido sospechosas inspiraciones: cosa nada estraña si como al-

gunas palabras y frases revelan y se deduce de su escaso conocimiento del país, no hubiese estado jamás en él, ó tal vez ligera y fugazmente cual acontece con algunos autores que de las cosas de España escriben.

Como muestra de los errores que la obra contiene y fundamento de nuestra sospecha citaremos el siguiente periodo. «Dejó Cabrera el asilo de la provincia de Alcañiz con marcha rápida antes que fuese cercado en su territorio.» Ni hay tal provincia de Alcañiz, ni los puertos de Beceite, y Alcañiz distan de manera que puedan ser objeto de la marcha rápida que se supone, antes bien son puntos inmediatos y contiguos, ni concediendo que se hubiese puesto Alcañiz por Teruel habria Cabrera necesitado dejarel territorio de los puertos para entrar en la provincia de Teruel. En otro lugar se dice con gran fundamento que Noguera era uno de los mas activos gefes que el gobierno tenia y se añade que «sabedor de la llegada y salida de Cabrera de Montalban le buscó las vueltas y en Sangüesa y Lumbier tuvo una escaramuza.....» Prescindiendo de que Cabrera jamas estuvo en Sangüesa y Lumbier, pueblos de Navarra, el figurar que Noguera le alcanzó en ellos buscándole las vueltas en Montalban que se halla en el centro de la provincia de Teruel, es un despropósito inconcebible en quien tenga las menores nociones del terreno.

No está la obra que nos ocupa mas exacta en otro género de noticias como en la que dá respecto al cabecilla Carnicer, suponiéndole antiguo brigadier del ejército. Pero sobre todo en lo que se vé bien marcada su tendencia á atenuar la odiosidad que lleva el nombre de Cabrera es donde se ponen en duda los excesos con que desde luego se dió á conocer. No se cuida el autor de descender á ellos ni de averiguarlos, sino que refiriendo que se le atribuan algunos en los pueblos que ocupaba de paso, dice que podran ser ciertos ó calumniosos, y deja para la posteridad que le condene ó absuelva de ellos guiada por otras relaciones mas justificadas. He aquí la falta mas imperdonable que puede cometer un historiador guiado por el buen deseo obtener la nota de imparcialidad. Describir la historia de Cabrera y no querer entrar en el exámen de su conducta y excesos, cuando tiene en este sentido mas fama pública que celebridad militar solo puede explicarse con el deseo poco disimulado de ensalzarle. Por conocerlo nosotros en las cuatro primeras entregas nos hemos creído en la obligación de escribir este artículo, sin desconocer el derecho que en esta parte de nuestra historia contemporánea, como sobre cualquier otra materia, tiene cada uno para emitir libremente sus ideas. El deber que sobre nosotros pesa como periodistas de la comunión liberal es el de dar al público nuestras observaciones para que juzgue y sepa á que atenerse.

SECCION INDUSTRIAL.

Bolsa de Madrid

Del 3 de junio.

OPER.

- | | |
|----|--|
| 28 | Tit. del 3 á 26 1/2, 26 1/2 y 27 p. % al contado: á 26 1/2, 27, 27 1/2, y 29 á v. f. ó vol.—23.900.000 reales. |
| 10 | Dichos al 5 en c. á 19 1/2, y 19 1/2 p. %: á 19 1/2, 19 1/2 y 20 1/2 á v. f. ó en c. p. á r.—5.750.000 rs. |
| 1 | Deuda flot. á 44 1/2 p. % á 8 del corr. ó v.—640.680 rs. |
| 3 | Cup. no llam. á cap. á 23, 23 1/2, y 25 á v. f. ó vol. 2.300.000 reales. |
| 3 | Deuda sin interés á 5 1/2 p. % al c.: á 6, 6 1/2, á 60 d. f. ó vol. en t. al portador.—4.200.000 rs. |

TEATROS.

CRUZ.

LA VIDA ES SUEÑO,
comedia en cinco actos de don Pedro Calderon de la Barca.

A las ocho y media.

PRINCIPE.

Décima representación del aplaudido drama nuevo original en cuatro actos titulado:

ESPAÑOLAS SOBRE TODO.

Se dará fin á la función con el Paso Súrren bailado por las señoras Flores, Fontanellas y Lopez y los señores Estrella, Gonzalez y Piga.

A las ocho y media.

CIRCO.

GISELA ó LAS WILIS,
gran baile en dos actos en el que la señora Gny-Stephan desempeñará el papel principal.

A las ocho y media.

Editor responsable.—D. GABRIEL GIL.

MPRENTA DE D. NARCISO SANCHIZ, CALLE DE JARDINES, NÚMERO 36.

COLECCION DE CAUSAS POLÍTICAS, formadas durante el ministerio Gonzalez Bravo, redactadas con presencia de los procesos originales por dos jóvenes abogados.

Los señores suscritores á estas causas pueden pasar á recoger la PRIMERA ENTREGA y adelantar el importe de la SEGUNDA á la redacción del *CLAMOR PÚBLICO* calle de Jardines número 32. á la librería de Miyar, calle del Principe y á la de Castillo—Brun calle de Carretas. Esta entrega contiene la causa seguida por la comisión militar permanente de esta plaza contra don PASCUAL MADAZ, con la brillante defensa competente pronunció el distinguido letrado don Manuel Perez Hernandez: en la próxima entrega, que verá la luz pública dentro de breves días, se insertará la defensa documentada que llevó al consejo el defensor del Sr. MADAZ.—Hallase también en prensa y figurará á continuación de esta causa en la ENTREGA TERCERA, la seguida contra el diputado por Burgos, don FRANCISCO ARQUILAGA, por haber protestado contra el desarme de la milicia nacional y otras infracciones de la ley fundamental del Estado.

Continúa abierta la suscripción en todos los puntos en que se suscribe al *CLAMOR PÚBLICO*.

AVISO

LOS ENCUADERNADORES.

El que quisiera contratar la encuadernación á la holandesa de 20.000 tomos, cuando menos, de 640 páginas en 40 pliegos con el nombre del suscriptor en el lomo de cada volumen, se servirá presentarse en la habitación del señor don Pascual Madoz, Carrera de S. Gerónimo, núm. 40, cuarto segundo de la derecha, de 8 á 11 de la mañana en los días 5, 7 y 8 del corriente.